CAPÍTULO 13

"El buen maestro hace que el mal estudiante se convierta en bueno y el buen estudiante en superior".

– Maruja Tresso

Capítulo 13

La evolución de las estrategias didácticas en el siglo XXI, una revisión de enfoques

Leonora Robertina Cevallos Vélez [1]

Adriana Katherine Ubilluz Romero [2]

Recibido: 23 Ene. 2024 | Aceptado: 18 Abr. 2025 | Publicado: 20 May. 2025

[1] Docente Investigadora Independiente, Portoviejo, Manabí, Ecuador.

leonoracev31@hotmail.com https://orcid.org/0000-0001-6207-2534

[2] Unidad Educativa Monseñor Maximiliano Spiller, Tena, Napo, Ecuador.

adriana.ubilluz@educacion.gob.ec https, //orcid.org/0009-0002-8395-9163

Cómo citar: Cevallos Vélez, L. R., & Ubilluz Romero, A. K. (2025). La evolución de las estrategias didácticas en el siglo XXI: una revisión de enfoques. In (Ed.), & S. A. Moreira Cedeño, A. D. Jiménez Plaza, & E. Manzano, *Experiencias en el quehacer docente ecuatoriano: Relatos e investigaciones en contexto*. Editorial PLAGCIS. https://doi.org/10.69821/PLAGCIS.8.c46

RESUMEN

El presente trabajo presenta una revisión crítica y sistemática de la evolución de las estrategias didácticas en el siglo XXI, enmarcada en los profundos cambios socioculturales, tecnológicos y epistemológicos que han transformado los escenarios educativos contemporáneos. A partir de una perspectiva pedagógica situada, se analizan los factores contextuales —como la globalización, la digitalización, las reformas curriculares y los cambios en los perfiles estudiantiles— que impulsan la transición desde modelos tradicionales hacia enfoques más activos, inclusivos y centrados en el estudiante. El texto examina distintas estrategias didácticas, desde las clásicas reformuladas hasta metodologías emergentes, como el aula invertida, la

gamificación, el aprendizaje basado en proyectos y las experiencias inmersivas. Asimismo, se discute la incorporación de tecnologías y entornos híbridos, así como el rol de la evaluación formativa como componente esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje. El análisis pone en evidencia que estas estrategias no son neutrales, sino que reflejan concepciones específicas sobre el conocimiento, la enseñanza y la relación pedagógica. Se identifican también los desafíos estructurales que obstaculizan su implementación efectiva, brechas entre teoría y práctica, carencias en la formación docente, rigidez institucional y políticas educativas desarticuladas. El capítulo concluye con una mirada prospectiva hacia una didáctica construida colectivamente, ética, reflexiva y contextualizada, que reconozca al docente como agente transformador y al estudiante como sujeto activo del conocimiento.

Palabras clave: Estrategias Didácticas; Innovación Pedagógica; Enseñanza Centrada en el Estudiante; Tecnologías Educativas; Evaluación Formativa.

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI ha representado una ruptura epistemológica, tecnológica y sociocultural que ha repercutido con fuerza en todos los ámbitos del quehacer humano. En el campo educativo, este cambio no solo ha modificado los entornos donde ocurre el aprendizaje, sino también la concepción misma del acto didáctico. La enseñanza tradicional, centrada en la transmisión unidireccional de contenidos, ha sido cuestionada por nuevos enfoques pedagógicos que colocan al estudiante como protagonista del proceso formativo y que reconocen la diversidad de estilos, ritmos, motivaciones y contextos. Ante esta transformación, se vuelve imperativo realizar

una revisión crítica de las estrategias didácticas que han emergido o se han reformulado en las últimas décadas, como respuesta a los desafíos contemporáneos.

Hablar de estrategias didácticas en el siglo XXI implica reconocer que no existe una única forma correcta de enseñar. La educación se ha complejizado, el acceso masivo a la información, la irrupción de las tecnologías emergentes, la virtualización de la vida cotidiana, los procesos de globalización, el multiculturalismo y la emergencia climática, entre otros factores, han creado escenarios profundamente diferentes a los del siglo anterior. En este nuevo contexto, el docente no puede limitarse a replicar fórmulas del pasado, sino que debe convertirse en un profesional reflexivo, creativo, dispuesto a experimentar, adaptar y construir su práctica desde una mirada crítica y situada (Amaguaña et al. 2024).

En efecto, la práctica docente hoy exige una continua toma de decisiones que involucra no solo la selección de contenidos y recursos, sino también la construcción de vínculos pedagógicos, la gestión del aula, la inclusión de todos los estudiantes y la evaluación formativa como proceso de acompañamiento. Las estrategias didácticas, por tanto, deben concebirse como herramientas flexibles que permiten movilizar saberes, provocar el pensamiento, generar experiencias significativas de aprendizaje y responder a los contextos y necesidades reales del estudiantado (Osuna y González, 2025). No se trata de modas pedagógicas ni de recetas universales, sino de propuestas que deben ser constantemente evaluadas y reformuladas a la luz de sus resultados y del sentido que tengan para quienes aprenden.

Un elemento fundamental en esta revisión es la dimensión histórica de las estrategias didácticas, aunque el foco de este capítulo está puesto en el siglo XXI, es necesario reconocer que muchas de las innovaciones actuales tienen raíces más profundas. La educación activa, por ejemplo, se remonta a las propuestas de

Pestalozzi, Dewey, Montessori o Freinet, quienes ya en el siglo XIX y XX insistían en la centralidad del niño, la importancia del juego, la experimentación, el contacto con la realidad y la libertad en el aprendizaje (Carrillo, 2025). Lo que ha ocurrido en las últimas décadas es que estas ideas se han resignificado a la luz de los avances científicos y tecnológicos, y han dado lugar a metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida, el aprendizaje colaborativo, la gamificación, entre muchas otras.

Ahora bien, si bien existe un creciente consenso sobre la necesidad de utilizar estrategias centradas en el estudiante, en la práctica educativa aún persisten múltiples tensiones. Muchos docentes enfrentan presiones institucionales, limitaciones de tiempo, falta de recursos o escasa formación continua, lo que dificulta la implementación de metodologías innovadoras (Fernández y Martínez, 2025). Además, no todas las estrategias funcionan igual en todos los contextos. Una misma técnica puede ser altamente efectiva en un grupo y no funcionar en otro. Esto nos recuerda que la didáctica es una práctica contextual, relacional, inacabada, donde lo que importa no es tanto la estrategia en sí misma, sino su adecuación a la realidad concreta del aula (García y Hernández, 2022).

En este marco, el presente capítulo se propone revisar de manera crítica la evolución de las estrategias didácticas durante el siglo XXI, analizando sus fundamentos, aplicaciones, alcances y limitaciones, para ello, se parte de una visión amplia que incluye tanto estrategias tradicionales reformuladas como enfoques emergentes impulsados por las tecnologías digitales. No se trata de establecer jerarquías entre unas y otras, sino de comprender sus lógicas, sus supuestos pedagógicos y las condiciones que favorecen su eficacia.

El análisis se estructura en cuatro secciones principales, la primera aborda los cambios contextuales que han impulsado la transformación de las prácticas

docentes, incluyendo factores como la globalización, la digitalización de la cultura, los nuevos perfiles estudiantiles y los retos socioemocionales contemporáneos. La segunda sección se centra en la evolución misma de las estrategias didácticas, diferenciando entre enfoques tradicionales, centrados en el docente, y enfoques contemporáneos, centrados en el estudiante y en la resolución de problemas. Se exploran estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje invertido, el aprendizaje cooperativo, el aula expandida, la gamificación y la integración de tecnologías inmersivas.

La tercera sección reflexiona sobre los desafíos que enfrentan los docentes para incorporar estas estrategias en sus prácticas reales, resistencia al cambio, ausencia de formación inicial adecuada, falta de tiempo para planificar, y rigidez de los sistemas de evaluación. Finalmente, se presentan algunas proyecciones sobre el futuro de la didáctica, ¿hacia dónde se orientan las estrategias? ¿Qué papel jugarán las tecnologías emergentes? ¿Cómo se puede mantener el sentido pedagógico en medio de tantas innovaciones?

Uno de los aportes de esta revisión es visibilizar que las estrategias didácticas no son neutras, toda estrategia responde a una concepción sobre el aprendizaje, el conocimiento, la relación pedagógica y el rol del estudiante. Por eso es indispensable que los docentes conozcan sus fundamentos y puedan elegir conscientemente qué, cómo y por qué utilizan cada estrategia. Enseñar, en definitiva, es un acto político, ético y epistemológico, y las estrategias que se emplean deben estar al servicio de una educación crítica, equitativa y transformadora (Freire, 1996).

Este capítulo también intenta recuperar la voz de los docentes como sujetos activos en la construcción de su práctica, a través de diversos estudios y experiencias sistematizadas, se mostrará cómo los educadores experimentan, adaptan y resignifican las estrategias didácticas, en función de su contexto y de las necesidades

reales de su estudiantado. En un mundo en constante transformación, la docencia se convierte en una tarea de reinvención permanente. Por eso, más que prescribir estrategias, este capítulo invita a construirlas, debatirlas, evaluarlas y transformarlas colectivamente (Gómez y Torres, 2025).

A modo de cierre de esta introducción, vale la pena recordar que una estrategia didáctica no es buena o mala en sí misma, su eficacia depende del sentido que tenga en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de la claridad de los objetivos, de la coherencia entre medios y fines, y de la capacidad del docente para reflexionar sobre su práctica. En un tiempo donde la educación se juega entre la aceleración tecnológica y la búsqueda de sentido, recuperar el valor pedagógico de las estrategias didácticas es un acto de resistencia y esperanza.

DESARROLLO

Cambios contextuales que impulsan nuevas estrategias

Globalización, digitalización y nuevas demandas sociales

El siglo XXI ha traído consigo transformaciones globales que han impactado profundamente el sistema educativo, es así que, a globalización ha promovido una circulación acelerada de conocimientos, personas, productos e ideas, generando una sociedad más interconectada pero también más desigual. En paralelo, la digitalización ha modificado los modos de acceder a la información, de comunicarse y de construir conocimiento, desplazando el centro de gravedad del aprendizaje hacia entornos virtuales, colaborativos y multimodales (Romero, 2024).

En este nuevo ecosistema, los saberes se tornan dinámicos y efímeros, y las habilidades requeridas por el mundo laboral y ciudadano cambian con rapidez. El

conocimiento ya no se transmite linealmente desde el docente hacia el estudiante, sino que se construye de forma compartida, mediante interacciones con múltiples fuentes y plataformas (Zulaga, 2022). Este giro obliga a repensar las estrategias didácticas, privilegiando aquellas que fomenten la autonomía, la búsqueda crítica de información, la resolución de problemas y la colaboración.

Además, las nuevas demandas sociales exigen formar sujetos capaces de convivir en contextos diversos, de interpretar fenómenos complejos y de actuar éticamente. Según, Martínez y Gómez (2023) las estrategias didácticas deben responder a esta multiplicidad, creando espacios donde el aprendizaje no sea solo la adquisición de contenidos, sino también una experiencia de reflexión, participación y transformación.

Cambios en los perfiles estudiantiles

Otro de los elementos clave que impulsa la revisión de las estrategias didácticas es el cambio en los perfiles del estudiantado. Las nuevas generaciones crecen en contacto con dispositivos digitales desde edades tempranas, lo que configura formas distintas de atención, procesamiento y motivación. Los estudiantes actuales valoran la interactividad, la inmediatez, la personalización y la participación activa en su aprendizaje (Martínez, 2020). Las estrategias que no contemplan estos elementos tienden a generar desinterés o desconexión.

Además, en muchas regiones, los estudiantes provienen de contextos diversos, con trayectorias educativas fragmentadas, responsabilidades familiares o laborales, y experiencias marcadas por la desigualdad o la exclusión. Por ello, la planificación didáctica debe ser sensible a la heterogeneidad, adoptando estrategias inclusivas,

flexibles y adaptables que reconozcan las diferencias como una riqueza, y no como un obstáculo (UNESCO, 2017).

El desafío consiste en pasar de una enseñanza centrada en el promedio a una enseñanza centrada en la persona. Estrategias como el aprendizaje personalizado, el uso del diseño universal para el aprendizaje (DUA), el trabajo por estaciones o la tutoría entre pares, han mostrado resultados positivos en este sentido (Fernández y Martínez, 2025).

Reformas curriculares y nuevos enfoques educativos

En los últimos años, muchos sistemas educativos han impulsado reformas curriculares orientadas al desarrollo de competencias, al aprendizaje significativo y al fortalecimiento del pensamiento crítico. Estas reformas han puesto en cuestión el enfoque tradicional centrado en la memorización de contenidos, promoviendo en su lugar metodologías activas, interdisciplinarias y vinculadas a la vida real (Marcelo y Vaillant, 2028).

En este nuevo marco, según, Pérez y Navarro (2025) las estrategias didácticas deben adaptarse a principios como la investigación en el aula, el trabajo cooperativo, la evaluación formativa, la enseñanza basada en problemas o el aprendizaje-servicio. Estas estrategias no son solamente técnicas, sino también apuestas por una escuela más democrática, participativa y transformadora.

La inclusión de enfoques como la educación socioemocional, la educación ambiental, la educación intercultural o la educación para la ciudadanía global también exige revisar las estrategias utilizadas en el aula. No basta con cambiar los contenidos, es necesario transformar la forma en que se enseña y se aprende, de

modo que el aula sea un espacio de diálogo, exploración y construcción conjunta (Delors et al., 1996).

Los cambios contextuales del siglo XXI no son solo un telón de fondo para la enseñanza, sino motores que impulsan una nueva didáctica. Ignorarlos sería mantener una pedagogía anclada en realidades que ya no existen (Sánchez y López, 2023). Aceptarlos y trabajar con ellos es el camino para una educación más relevante, inclusiva y transformadora.

Evolución de las estrategias didácticas

Enfoques tradicionales y su transformación

Durante décadas, la enseñanza se sostuvo en modelos tradicionales centrados en la transmisión de contenidos por parte del docente y en la memorización por parte del estudiante. Las estrategias empleadas, como la clase magistral o la resolución de ejercicios repetitivos, respondían a una lógica bancaria del aprendizaje (Freire, 1996), donde el conocimiento se depositaba en el alumno de forma unidireccional.

Sin embargo, estos enfoques comenzaron a ser cuestionados progresivamente por su escasa conexión con la vida real, su baja motivación para el estudiantado y su limitada capacidad para fomentar el pensamiento crítico. Según Gonzáles y Rodríguez (2024) esto impulsó una transformación hacia metodologías más activas, donde se promueve la participación, la autonomía y la construcción significativa del conocimiento.

Estrategias como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje por proyectos o la resolución de casos representan una evolución de estas prácticas, manteniendo

el rigor académico, pero incorporando una lógica más colaborativa, contextualizada y centrada en la experiencia del estudiante (Delors et al., 1996).

Estrategias centradas en el estudiante

Las metodologías centradas en el estudiante colocan al aprendiz como sujeto activo de su proceso formativo. Aquí, el docente asume el rol de guía, facilitador o mediador, mientras que los estudiantes son convocados a investigar, discutir, construir colectivamente, reflexionar y tomar decisiones (Imbernón, 2010).

Dentro de este enfoque destacan estrategias como el aprendizaje cooperativo, donde pequeños grupos heterogéneos trabajan para lograr metas comunes, desarrollando tanto habilidades cognitivas como sociales. Otra estrategia ampliamente difundida es el aula invertida, que invierte la lógica tradicional, los contenidos se estudian en casa mediante videos o lecturas, y el tiempo de clase se dedica a resolver dudas, trabajar en grupo y aplicar lo aprendido (Bergmann y Sams, 2012).

Estas estrategias permiten una mayor personalización del aprendizaje, favorecen la motivación y ofrecen espacios más ricos para la evaluación formativa (López y Pérez, 2023). Sin embargo, requieren una planificación cuidadosa, una gestión flexible del tiempo y una actitud proactiva del estudiantado.

Incorporación de tecnologías y entornos híbridos

Las tecnologías digitales han abierto nuevas posibilidades para la implementación de estrategias didácticas. El acceso a plataformas educativas, simuladores, redes sociales académicas, videojuegos educativos y entornos virtuales de aprendizaje ha transformado la práctica docente.

El aula ya no se limita a un espacio físico, sino que se expande a entornos híbridos donde se combinan la presencialidad con actividades virtuales. Esto permite mayor flexibilidad, diversidad de recursos y oportunidades de retroalimentación constante (Romero, 2024). Ejemplos de estrategias tecnológicas incluyen el uso de entornos Moodle, la gamificación mediante aplicaciones como Kahoot o Genially, y la creación de proyectos colaborativos en línea con herramientas como Padlet o Google Drive.

No obstante, el uso de tecnología no garantiza una mejora automática en el aprendizaje. Es necesario que estas herramientas se articulen con propósitos pedagógicos claros y con criterios de accesibilidad e inclusión, evitando su aplicación superficial o descontextualizada (Pérez y Navarro, 2025).

Evaluación formativa como estrategia de aprendizaje

En las últimas décadas, la evaluación ha dejado de ser entendida únicamente como medición de resultados para convertirse en una herramienta clave para el aprendizaje. La evaluación formativa se concibe como una práctica continua, dialógica y retroalimentadora, que permite al estudiante tomar conciencia de su proceso y al docente ajustar su intervención pedagógica (Martínez y Sánchez, 2023).

Esta estrategia implica el uso de rúbricas, listas de cotejo, portafolios, autoevaluaciones y coevaluaciones, entre otros instrumentos, y se basa en criterios claros compartidos desde el inicio (Rodríguez y Morales, 2022). Más que calificar, busca comprender cómo aprende cada estudiante, qué obstáculos enfrenta y qué apoyos necesita para avanzar.

Integrar la evaluación formativa como parte de las estrategias didácticas favorece la metacognición, la autonomía y el aprendizaje profundo. Además, fortalece la

relación pedagógica, al constituirse en un proceso de diálogo y acompañamiento constante.

Síntesis comparativa, transformaciones didácticas en el siglo XXI

La revisión de enfoques realizada hasta ahora evidencia que la didáctica del siglo XXI ha transitado desde modelos transmisivos hacia propuestas centradas en el estudiante, más activas, colaborativas, tecnológicas y reflexivas (López y Pérez, 2023). Esta evolución no ha sido lineal ni homogénea, y cada enfoque presenta fortalezas, limitaciones y contextos particulares de aplicación.

Para sistematizar esta transformación, se presenta a continuación una tabla comparativa que sintetiza las principales características de cada etapa o enfoque. El objetivo no es jerarquizar las estrategias, sino ofrecer un marco de análisis que permita a los docentes reflexionar sobre sus propias prácticas, identificar elementos a fortalecer y tomar decisiones pedagógicas informadas.

Tabla 1.

Evolución de las estrategias didácticas en el siglo XXI

Enfoque	Estrategias características	Rol del docente	Rol del estudiante	Recursos o medios clave	Principales beneficios
Tradicional	Clase magistral, ejercicios repetitivos	Transmisor de contenidos	Receptor pasivo	Pizarra, libro de texto	Cobertura de contenidos, control del ritmo del aula
Transición activa	Resolución de problemas, aprendizaje	Orientador, planificador	Participante activo	Guías, recursos concretos, TIC básicas	Aplicación contextualizada, trabajo colaborativo

	por proyectos				
Centrado en el estudiante	Aula invertida, aprendizaje cooperativo	Facilitador, mediador	Protagonista del aprendizaje	Videos, foros, rúbricas, recursos adaptativos	Personalización, desarrollo de autonomía y pensamiento crítico
Digital/Híbrido	Gamificación, aprendizaje móvil, aula expandida	Diseñador de experiencias	Interactor y creador	Plataformas virtuales, apps, simuladores	Flexibilidad, motivación, conectividad, trabajo asincrónico
Evaluativo formativo	Rúbricas, portafolios, coevaluaciones	Acompañante y retroalimentador	Autorregulador del proceso	Instrumentos de evaluación, entornos virtuales	Aprendizaje profundo, metacognición, mejora continua

Desafíos actuales y proyecciones futuras

A pesar de los avances teóricos y tecnológicos en el campo de la didáctica, llevar a la práctica estrategias innovadoras sigue siendo un proceso desafiante para muchos docentes e instituciones educativas. La distancia entre el discurso pedagógico y la realidad del aula es una tensión constante que merece ser analizada con atención. En esta sección se abordan los principales obstáculos que enfrentan los educadores en la aplicación de nuevas estrategias, así como las proyecciones sobre el futuro de la enseñanza y el aprendizaje en el contexto del siglo XXI.

Brechas entre teoría y práctica docente

Una de las barreras más comunes es la desconexión entre lo que se propone en la formación inicial o los documentos curriculares, y lo que efectivamente ocurre en las aulas, mientras los marcos normativos promueven metodologías activas, centradas en el estudiante y apoyadas en tecnología, muchos docentes siguen utilizando

estrategias tradicionales (Zuluaga, 2022). Esta distancia no obedece necesariamente a una falta de voluntad, sino a la existencia de condiciones institucionales, culturales y personales que dificultan el cambio.

Entre estas condiciones destacan, el exceso de carga horaria, la falta de recursos, el escaso acompañamiento técnico-pedagógico, la rigidez de los sistemas de evaluación estandarizada y una cultura escolar que aún valora la disciplina por sobre la creatividad (Marcelo y Vaillant, 2018). Cambiar una estrategia no es solo cambiar un recurso, es modificar una manera de entender la enseñanza, y eso requiere tiempo, formación y espacios seguros para experimentar.

La formación docente como eje de transformación

Otro desafío central es la actualización pedagógica de los docentes. Aún existen amplias brechas en el acceso a formación continua de calidad, especialmente en contextos rurales o en niveles educativos no universitarios. Además, muchos programas de formación se centran en la incorporación técnica de herramientas, pero dejan de lado la reflexión sobre el sentido pedagógico de las estrategias.

Como plantea Imbernón (2010), enseñar no es aplicar recetas, sino tomar decisiones fundamentadas en la complejidad del aula. Por ello, los programas de desarrollo profesional deben centrarse en la construcción de saberes pedagógicos desde la práctica reflexiva, promoviendo el intercambio entre pares, la investigación-acción y la producción colectiva de conocimiento didáctico.

Asimismo, es indispensable incorporar en la formación inicial una visión crítica de las estrategias didácticas, que permita a los futuros docentes comprender las relaciones entre pedagogía, cultura, poder y sociedad. Solo así podrán construir propuestas significativas, pertinentes y transformadoras.

Condiciones estructurales y políticas educativas

La innovación didáctica no es un proceso individual. Depende de una institucionalidad que lo valore, lo promueva y lo sostenga. Para Sánchez y López (2023) los intentos por implementar estrategias activas se ven limitados por políticas educativas que priorizan los resultados cuantitativos, las pruebas estandarizadas o la cobertura por encima de la calidad.

Además, en América Latina persisten desigualdades estructurales que afectan directamente a los procesos de enseñanza-aprendizaje, falta de conectividad, infraestructura deficiente, materiales obsoletos, inestabilidad laboral docente, entre otros. Estos factores no solo afectan la motivación y las posibilidades del profesorado, sino que también generan experiencias educativas desiguales entre los estudiantes (Murillo y Duk, 2020).

Frente a ello, según López y Álvarez (2025) las instituciones deben generar condiciones organizativas y culturales que favorezcan la innovación, tiempos institucionales para la planificación colaborativa, liderazgo pedagógico, acompañamiento profesional, evaluación formativa institucional, y, sobre todo, una cultura escolar abierta al cambio y al error como parte del aprendizaje.

Estrategias emergentes y nuevas tendencias

En el horizonte próximo se vislumbran nuevas estrategias didácticas que responden a los desafíos del siglo XXI. Algunas de ellas aún están en proceso de validación, pero ya comienzan a ser exploradas en diferentes contextos. Entre estas destacan según Bueno y Forés (2025), López y Álvarez (2025):

- Gamificación avanzada, que va más allá del uso de juegos simples para incorporar mecánicas complejas, narrativas inmersivas y evaluación por niveles.
- Pensamiento de diseño (design thinking) aplicado al aula, que promueve la solución creativa de problemas reales mediante la empatía, la ideación, el prototipado y la retroalimentación.
- Estrategias inmersivas con realidad aumentada y virtual, que permiten al estudiante interactuar con entornos simulados y experimentar fenómenos complejos.
- Educación expandida, que integra aprendizajes fuera del aula formal, en entornos comunitarios, digitales y colaborativos.
- Inteligencia artificial aplicada a la personalización del aprendizaje, con plataformas que adaptan contenidos y desafíos según el rendimiento y estilo del estudiante.

Estas estrategias plantean enormes posibilidades, pero también requieren una reflexión ética, pedagógica y política. ¿Qué tipo de aprendizaje promueven? ¿A quiénes benefician? ¿Qué riesgos implican? ¿Qué papel conserva el docente en entornos mediados por algoritmos?

El futuro de la didáctica como construcción colectiva

Más que anticipar tendencias tecnológicas, el verdadero reto está en construir una didáctica coherente con los principios de equidad, participación y aprendizaje significativo. Según Zuluaga (2022) esto implica reconocer que las estrategias no se imponen desde arriba, sino que se construyen en el diálogo entre teoría y práctica,

entre docentes y estudiantes, entre cultura y conocimiento. El futuro de la educación no puede ser una acumulación de herramientas, sino una construcción colectiva de sentidos. Y en ese proceso, las estrategias didácticas son puentes entre el presente y lo posible.

CONCLUSIÓN

La evolución de las estrategias didácticas en el siglo XXI no puede entenderse como un simple tránsito desde lo tradicional hacia lo innovador. Se trata, más bien, de una transformación compleja, diversa y todavía en construcción, donde coexisten prácticas consolidadas, ensayos incipientes y desafíos estructurales. Este capítulo ha intentado aportar una visión panorámica, crítica y reflexiva sobre esa evolución, destacando tanto los avances como las tensiones que persisten en la práctica docente.

Uno de los principales hallazgos es la centralidad creciente del estudiante en los enfoques pedagógicos contemporáneos. Las metodologías activas, la incorporación de tecnologías, el trabajo colaborativo y la evaluación formativa son parte de una nueva cultura didáctica que reconoce al estudiante como sujeto de derecho, de pensamiento y de transformación (Amaguaña et al., 2024). Sin embargo, el paso del discurso a la acción aún está marcado por barreras reales, formación docente limitada, escasa infraestructura, rigidez institucional y poca sistematización de experiencias exitosas.

Asimismo, se reafirma la idea de que no existen estrategias universales ni recetas aplicables a todos los contextos. Cada estrategia requiere ser pensada, adaptada y evaluada en función de las particularidades del grupo, del docente, del nivel educativo, del área de conocimiento y del entorno sociocultural. La calidad de la

estrategia no está en su novedad tecnológica, sino en su pertinencia pedagógica y su capacidad de generar aprendizajes significativos.

El análisis también evidencia que las estrategias didácticas deben estar articuladas con una visión ética y política de la educación, no se trata solo de enseñar más, más rápido o con más recursos digitales, sino de formar ciudadanos críticos, creativos, empáticos y comprometidos con su realidad. Por ello, cualquier innovación didáctica debe estar al servicio de una educación más humana, más justa e inclusiva.

Finalmente, el futuro de las estrategias didácticas no está escrito. Será el resultado de múltiples factores, de las decisiones de los docentes, de las políticas educativas, de las condiciones institucionales, de las transformaciones tecnológicas, pero también de las demandas y resistencias de los propios estudiantes. La tarea que queda es enorme, pero también apasionante, seguir pensando, creando y recreando maneras de enseñar y de aprender, con el firme compromiso de construir una educación pertinente para nuestro tiempo.

REFERENCIAS

Amaguaña, K., Arcos, M., Carvajal, N., y Escalante, L. (2024). La evolución de las estrategias didácticas en el siglo XXI: Una revisión de enfoques innovadores en entornos inmersivos. *Metaverse Basic and Applied Research, 3*, 101. https://doi.org/10.56294/mr2024.101

Bergmann, J., y Sams, A. (2012). Flip Your Classroom: Reach Every Student in Every Class Every Day. ISTE. https://aprenderapensar.net/wp-content/uploads/2014/05/156140_Dale-la-vuelta-a-tu-clase.pdf

Bueno, D., y Forés, A. (2025). Neurodidáctica, instruir desde la motivación. El País. https://elpais.com/extra/formacion/2025-05-11/neurodidactica-instruir-desde-la-motivacion.html

Castrillo, D. (2025). La llave de la etapa infantil. El País. https://elpais.com/extra/formacion/2025-05-11/neurodidactica-instruir-desde-la-motivacion.html

Delors, J., et al. (1996). La educación encierra un tesoro. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa

Fernández, R., y Martínez, P. (2025). Un enfoque para desarrollar las competencias del siglo XXI: Diseño Universal para el Aprendizaje. *Revista de Educación Inclusiva, 12*(3), 106–120. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2739-00632025000300106&script=sci_arttext

Freire, P. (1996). Pedagogía de la autonomía. México: Siglo XXI Editores. https://buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/freire.pdf

García, L., y Hernández, J. (2022). Métodos y estrategias didácticas: Un aprendizaje recíproco en el siglo XXI. *Revista de Investigación Educativa, 9*(2), 85–100. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8695737.pdf

Gómez, A., y Torres, M. (2025). Innovación pedagógica en el aula: Estrategias para el siglo XXI. *Ciencia Latina, 9*(4), 160–175. https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/16092

González, M., y Rodríguez, P. (2024). Evolución de estrategias didácticas: Caso función seno y GeoGebra aplicado. *Revista de Investigación Educativa, 12*(2), 75–90.

https://www.researchgate.net/publication/385701712_Evolucion_de_Estrategias_Didacticas_Caso_Funcion_Seno_y_GeoGebra_Aplicado

Imbernón, F. (2010). La formación del profesorado en la sociedad del conocimiento. Barcelona: Graó. https://ie42003cgalbarracin.edu.pe/biblioteca/LIBR-NIV326122022212159.pdf

López, M., y Álvarez, J. (2025). La inteligencia artificial revolucionará la educación (para bien). El País. https://elpais.com/extra/formacion/2025-05-11/de-camino-a-la-educacion-50.html

López, M., y Pérez, S. (2023). Estrategias didácticas innovadoras: Retos e implicaciones en la educación del siglo XXI. *Revista Científica de Educación y Desarrollo, 6*(1), 137–150. https://www.revista.unade.edu.do/index.php/rscd/article/view/137/389

Marcelo, C., y Vaillant, D. (2018). El trabajo del formador de docentes: una mirada a su profesionalización. Madrid: Narcea. https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=759910

Martínez, A. (2020). Estrategias y prácticas innovadoras: La educación ante el siglo XXI. *Revista de Educación Innovadora, 7*(3), 45–60. https://www.researchgate.net/profile/Adriana-Martinez-Martinez-2/publication/337844691_Estrategias_y_practicas_innovadoras/links/5deecfe892851c836470538f/Estrategias-y-practicas-innovadoras.pdf

Martínez, A., y Gómez, L. (2023). Estrategias efectivas de enseñanza-aprendizaje en el siglo XXI. *Polo del Conocimiento, 8*(3), 112–130. https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/download/8870/pdf

Martínez, C., y Sánchez, L. (2023). Educación del siglo XXI: Competencias, metodologías y estrategias. *Revista Esprint Investigación, 5*(2), 50–68. https://rei.esprint.tech/index.php/esprint-investigacion/article/download/50/68/179

Murillo, F. J., y Duk, C. (2020). Las políticas educativas y la equidad en América Latina: avances y desafíos. Bogotá: OEI. http://dx.doi.org/10.4067/s0718-73782020000200011

Pérez, J., y López, R. (2024). Estrategias didácticas, STEM y habilidades del siglo XXI. *Revista Huellas, 10*(1), 22–35. https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhuellas/article/view/8608

Pérez, I., y Navarro, C. (2025). ¿Juego o herramienta? El potencial y los riesgos de la gamificación. El País. https://elpais.com/extra/formacion/2025-05-11/juego-o-herramienta-el-potencial-y-los-riesgos-de-la-gamificacion.html

Rodríguez, A., y Morales, E. (2022). Estrategias de enseñanza: Investigaciones sobre didáctica en contextos contemporáneos. *Revista de Didáctica y Pedagogía, 10*(2), 55–70. https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce-unisalle/20170117011106/Estrategias.pdf

Romero, L. (2024). Así es la gamificación, la estrategia que revoluciona el aprendizaje y el desarrollo profesional. El País. https://elpais.com/economia/formacion/2024-09-06/asi-es-la-gamificacion-la-estrategia-que-revoluciona-el-aprendizaje-y-el-desarrollo-profesional.html

Sánchez, M., y López, D. (2023). El aprendizaje en el siglo XXI: Una revisión de paradigmas y su aplicación en el aula. *Revista de Educación Contemporánea, 15*(1), 25–40. https://aulavirtual.enac.cl/mod/resource/view.php?id=75048&redirect=1

Osuna, S., y González, R. (2025). De camino a la educación 5.0. El País. https://elpais.com/extra/formacion/2025-05-11/de-camino-a-la-educacion-50.html

UNESCO. (2017). Educación para los objetivos de desarrollo sostenible. Orientaciones para los responsables de formular políticas. París: UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000252423

Zuluaga, M. (2022). Enseñanza del siglo XXI: Un análisis de estrategias y métodos de aprendizaje. *Revista de Educación y Pedagogía, 34*(1), 45–60. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9263512.pdf

Conflicto de interés

No existe conflicto de interés por parte de los autores

Financiamiento

El proyecto fue financiado por los autores de la investigación

Declaración de responsabilidad autoral

Leonora Robertina Cevallos Vélez participó en la conceptualización del estudio, la supervisión del trabajo y la revisión y edición del manuscrito final.

Adriana Katherine Ubilluz Romero colaboró en la recolección y curación de datos, el desarrollo del software, y la visualización de los resultados obtenidos.

Derechos de Autor (c) 2025 © Leonora Robertina Cevallos Vélez y © Adriana Katherine Ubilluz Romero

Este texto está protegido por una licencia Creative Commons 4.0.



Usted es libre de compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, así como de adaptarlo, remezclarlo, transformarlo y crear a partir de él para cualquier propósito, incluso con fines comerciales. Sin embargo, debe cumplir con la condición de atribución, lo que significa que debe otorgar el crédito correspondiente a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado modificaciones. Puede hacerlo en cualquier formato razonable, pero no de manera que sugiera que cuenta con el respaldo del licenciante o que recibe algún beneficio por el uso de la obra.

Resumen de licencia – Texto completo de la licencia

ISBN: 978-628-96829-4-6